

# LA DEFENSA

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

321

Año III	Precios de suscripción	Betanzos, 16 de Febrero de 1908	Dirijase la correspondencia literaria á la dirección: Alameda, 35, Coruña. La administrativa al Administrador, D. Julio Romay, Betanzos.	Núm. 81
	BETANZOS: al mes . . . . 0'50 ptas. PROVINCIA: trimestre . . 2'00 " EXTRANJERO: semestre . 5'00 " PAGO ADELANTADO			

## Los labradores gallegos

El domingo último celebraron una reunión en el Teatro Circo Emilia Pardo Bazán de la Coruña los labradores que figuran en la Sociedad *La Unión Campesina*.

Esta sociedad está fundada y comprendida en la de Oficios Varios de la Coruña, y fueron los obreros sus iniciadores.

En alguna ocasión hemos expuesto nuestro criterio sobre el asunto presente. El ansia asimiladora de los elementos avanzados de la clase obrera, no puede encontrar entre los campesinos eco alguno. Se llegará á tropezar con numerosos inconvenientes, con oposiciones de criterio profundas, arraigadas. Las ideas ácratas no tienen ambiente en el campo gallego, porque nuestros labradores tienen un régimen especial, porque todos ellos son pequeños propietarios, porque los ideales contrarios á la propiedad no pueden encontrar aquí en Galicia el ambiente que en Andalucía, por ejemplo—por la diversidad del género de vida—pudiesen hallar.

Y, claro está, en el primer mitin; en la primera reunión celebrada, la primera vez que el obrero del campo se pone en contacto con el de la ciudad, surgen y se evidencian estas discrepancias, que no pueden tener atenuaciones.

El enemigo del obrero de la ciudad es, en todo caso, el capital; el enemigo del obrero del campo no es el capital—porque ese lo tiene él, contenido en su trozo de tierra y sus bestias de trabajo—sinó en el cacique que mangonea su voluntad y atrae contra él las iniquidades todas del centralismo, de estos procedimientos viejos é intolerables que padecemos en la administración nacional.

¿Pueden compaginarse estas aspiraciones de ambos grupos?... Indiscutiblemente, nó.

El labrador no puede en Galicia ir del brazo del obrero de las villas. Este nada puede hacer tampoco contra el enemigo de aquél, contra el cacique.

Ahora bien ¿el labrador puede auxiliar al obrero?... Es indudable que sí; para los obreros sería una fuerza enorme, una palanca poderosísima el contar con la ayuda del campesino: podrían llegar á plantear un conflicto enorme, evitando por ejemplo el abastecimiento de una ciudad.

Pero reflexiónese. ¿Hay reciproci-

dad en esta ayuda? No. ¿Está el labriego gallego en condiciones de comprometerse á remediar desdichas ajenas, sin beneficio propio de ninguna clase y comprometiéndose, por el contrario, su tranquilidad personal y las simpatías con que cuenta en las poblaciones? Tampoco. Así, pues, la amalgama que pretendía formarse es absolutamente imposible, y bien se evidenció así en el mitin del domingo donde nadie lograba entenderse y cada uno tiraba—lógicamente—para su lado.

Hemos de elogiar las frases y la actitud del secretario de la Solidaridad, Sr. Martín, que concurrió al mitin y habló en él.

Si, el único camino que resta al labrador gallego es ese: la Solidaridad. Con ella conseguiría lo que puede constituir su dicha: la abolición del caciquismo, el rompimiento de las inicuas cadenas que lo sujetan, la reconquista, en fin, de sus derechos de hombres libres que tienen el don de poderse gobernar por sí propios, prescindiendo de enojosas tutelas y de tiránicas usurpaciones de su propia voluntad.

En la Solidaridad tienen cabida todos. En la entrada no se pregunta á nadie las ideas que profesa, el color político que lleva: se respetan todas las creencias. Tan sólo se pide el mismo respeto para las de los demás, y el comulgar con ánimo firme y decidido en estas sublimes máximas económicas y administrativas que constituyen el programa de la Solidaridad.

Insertamos á continuación las bases acordadas en el mitin que motiva este artículo.

Son las siguientes:

1.<sup>a</sup> Dirigir al Ayuntamiento de la Coruña una exposición, firmada por los representantes de las sociedades labradoras representadas en el mitin, pidiéndole que intervenga y fiscalice eficazmente los fiscalatos de la ciudad en evitación de los abusos que en ellos se cometen con los introductores, especialmente campesinos.

2.<sup>a</sup> Dirigir otra en igual forma al presidente del consejo de ministros, en suplica de que se acelere por los medios posibles la sustitución del impuesto de consumos, mediante, en primer término, la activación del catastro y consiguiente tributación de riqueza territorial oculta, que permita reemplazar gran parte del actual ingreso de consumos.

3.<sup>a</sup> Excitar á las sociedades labradoras de Galicia á intervenir eficazmente en los repartos vecinales del consumo, como algunos lo han hecho ya en sus respectivos municipios, dando así solución al inconveniente mayor de este impuesto en el campo.

4.<sup>a</sup> Propagar por todos los medios la conveniencia y necesidad de la federación entre asociaciones labradoras gallegas, hasta llegar á la de todas las de Galicia por lo menos.

gas, hasta llegar á la de todas las de Galicia por lo menos.

RÁPIDA

## Niños desvalidos

*En esta época en que se sienten acentuados los dardos del frío, involuntariamente se dirige el pensamiento hacia esa bandada de niños desvalidos que, mientras los felices reposan en sus lechos bien arropaditos, ambulan por las calles de Dios á la busca de escondido rincón donde apretujados los unos contra los otros, pueden pasar las horas de la noche. Cuando los felices ciudadanos se retiran á sus respectivos hogares en busca de confort esta gente menuda, feudataria del arroyo, da de mano á sus minúsculas industrias—la venta de periódicos y décimos de la lotería, la casa de puntas de cigarros y otras por el estilo—y pone la proa de las frágiles barquichuelas de sus vidas hacia el arrimo de cualquier hospitalaria pared ó portal donde las inclemencias del tiempo sean menos rigurosas.*

*Andrajosos y con los pies descalzos, acerbillada la parodia de vestido por multitud de agujeros, libran terrible batalla con los elementos todas las noches. Y todas las noches apuran el calvario sin que una mano cariñosa, sin que un consuelo paternal venga á echarles el áncoa de la caridad para librarlos del frío, de la helada y de la muerte, que á sus anchas se ceba en tales seres anónimos, pavesas del oleaje humano que sobrenadan en el furor de la deshecha borrasca.*

*Es una injusticia que clama al cielo; es una dolorosa realidad que toca con fuertes aldabonazos al corazón del hombre.*

*Cuando ante nuestros ojos se despliega el cuadro triste de una porción de niños amontonados semiperdidos en las sombras nocturnas de alguna calle, el ser menos sensible á los llamamientos de la filantropía oye dentro de sí una interrogación que es, á la vez, reproche y censura, horror y anatema.*

EL VIZCONDE RUBIO.

NOTA POLÍTICA

## CON CALMA

Si el Sr. Maura levantara la mirada política sobre los intereses de grupo para fijarla en la cima de los intereses sociales; si fuera posible un desdoblamiento de su personalidad que le permitiese la exacta apreciación de la transcendencia que tiene y del progreso que significa el entorpecimiento advertido en la marcha de la discusión acerca del proyecto de administración de los Municipios y de las provincias, á estas horas debiera estar satisfecho de la acción parlamentaria, á título de hombre de Estado, aunque le amargase el humor la quiebra de sus propósitos á título de jefe

del Gobierno. Porque cualquier somero testigo de los sucesos que hoy constituyen la actualidad política ha podido descubrir la nota diferencial que estas Cortes ofrecen comparadas con otras, donde no hubo torzal, por recio que fuera, que no pasase el ojo de las agujas ministeriales para que hicieran á su guisa el respunte de las leyes.

Hubiera sido una afrenta para el régimen parlamentario y una dimisión del oficio que asigna nuestro Código fundamental á los representantes en las Cámaras el hecho de que un proyecto de ley como el que pende de discusión en el Parlamento se incorporase atropelladamente al fardel legislativo de la *Gaceta*, como si se tratase del voto de una carretera ó del crédito para adquirir el bronce de una estatua.

Con unas Cortes que manifestaran su opinión en problema tan hondo, tan complejo, tan difícil, mediante el equino cabecero de la pasiva necesidad, que á todo asiente, serían excusables los respetos debidos á la representación soberana del país y apenas habría derecho á pedir al Poder ejecutivo que se abstuviese de invadir la esfera jurisdiccional de las mismas y de contenerse en los límites que le traza la Constitución para el regimiento de la cosa pública.

El Congreso de los Diputados reconoció desde el primer día la suma importancia del proyecto regenerador de la vida de nuestros Municipios, y, deferente á la invitación del Gobierno, aprestóse á aportar á aquél las modificaciones por cuya regular ponderación hubiera de mejorarse su primitiva forma. No hubo conato obstructor de ninguna especie. Nadie dió á sus discursos proporción desmesurada, delatora de propósitos inconvenientes. Solo los individuos de la Comisión, apremiados por los requerimientos del Sr. Maura, pudieron infundir la idea de que se discutieran con deliberado sosiego los primeros artículos por el contraste entre sus respuestas, casi monosilábicas, y la expresión natural de la crítica razonada de las oposiciones.

UN CASO

## El eterno mal

Un periódico diario de Orense publica en uno de sus últimos números una queja vehemente contra el caciquismo, de la que tomamos estos párrafos, que contienen el relato del atropello que origina la protesta:

“Ayer—dice—se presentaron en esta capital, los alcaldes del Barco de Val-

deorras, Viana, Bollo, Carballeda, Villamartin, Rua, Petín y Vega del Bollo, en representación de los ayuntamientos citados, con objeto de protestar ante el señor gobernador civil y prensa local, de los atropellos de que están siendo víctimas por parte de la Delegación de Hacienda de esta provincia, en virtud de la presión que sobre esta dependencia ejerce el subsecretario de Hacienda D. Luis Espada.

Dichos alcaldes se presentaron al señor conde de Buena Esperanza, con un mensaje, por cierto notablemente escrito, para el presidente del Consejo y Ministro de la Gobernación, haciéndole saber que a pesar de ultimar los repartos de consumos con todas las formalidades de la ley y sin protesta alguna, la Delegación de Hacienda, obedeciendo las instrucciones que D. Luis Espada comunicaba por medio de cartas, algunas de las cuales es *h in visto los quejosos*, les anula los repartos y les manda comisionados de apremio, para recojerlos *el mismo día en que comienza su exposición al público*.

Los alcaldes añadieron, que vista la imposibilidad en que se hallan de poder cobrar el repartimiento de consumo, no podrán tampoco pagar a la Hacienda...

Bueno, pues este periódico que tales abusos cuenta y que contra ellos protesta con frases duras, inserta en su mismo número un suelto en el que, ligeramente obrando, manifiesta recelos y suspicacias contra las agrupaciones de agricultores de esta provincia, y elogia la circular dictada por el gobernador para ejercer coacción, ó para dar lugar á que la ejerzan sus secuaces, contra las tales Asociaciones.

Bien es verdad que el tal periódico habla por boca de ganso, basándose en lo que los asalariados de los caciques escriben ó telegrafían sobre esta campaña redentora, pero si el colega se fijase, advertiría la tremenda contradicción que encierran sus columnas.

¿Sabe ese periódico, saben esos labradores como se evitan actos tan censurables como los que narra? pues haciendo lo que aquí hacemos nosotros. Poniendo un dique de voluntades y de esfuerzos á las demasías de los explotadores del hombre, de aquellos cuya ambición les hace suponer que un acta para que ellos la luzcan y caciquen, bien vale la vida y los esfuerzos de los pobres labriegos.

Así, como nosotros los tratamos de evitar, así se evitan. El quejarse ya es un recurso probadamente inútil, y además de esto femenino. Los labradores son hombres y tienen energías. ¿En qué otra cosa mejor han de emplearlas que en su propia defensa?

Pero es que no se les ayuda ni protege. Si el periódico en cuestión, en vez de zaherir instituciones respetables y aprobar ukases ridículos, les diese á esos labriegos un sano consejo: el de que se agrupasen para resistir el empuje agobiador del caciquismo oficial, entontes hubiera hecho una obra meritoria y digna de aplausos. Así, en esta forma, no ha conseguido otra cosa que enseñar la oreja de su inquina personal á Espada. Total para el labriego: cero; una lucha entre caciques.

Y nosotros recogemos el caso, porque no es una excepción y conviene ir enseñando al labriego á que sepa leer entre líneas y conozca cuales son sus verdaderos amigos y cuales los hipócritas aduladores.

## Febrerillo el loco

*Por algo eres más corto, porque eres el placer.*

Así reza un adagio casi tan viejo como la Salve, y á fe que no anda descaminado, no precisamente porque en este mes se celebre, casi todos los años, el Carnaval, sino porque Febrero es ya el único avance del invierno y dichosos los que hemos po-

dido llegar hasta él después de subir la temida cuesta de Enero!

Febrerillo el loco, nos trae con las alegrías del Carnaval otras para el espíritu y para el cuerpo incomparablemente mejores.

En él aspiramos el suave olor de la oscura violeta; nos envía las primeras caricias primaverales, aunque por éstas tierras vengan mezcladas con nieve; en él alargan los días de modo muy visible; el cuerpo recobra los bríos que le restaron las amarguras del invierno, y los pulmones principian á respirar con más libertad «y más confianza»; y todo se anima y alegra para dar paso en Marzo á la estación poética y agradable por excelencia.

Añadamos á esto las carnestolendas, que, locas ó cuerdas, agonizantes ó pletóricas de vida (en lo primero estamos todos conviviendo desde los tiempos de Adán), nos proporcionan tres días de holgorio sin freno, para unos, los mejores del año, porque son favoritos para la expansión; para otros, muy á propósito para solazarse en el campo y disfrutar á su modo el asueto que llevan aparejado.

Saludemos á Febrerillo el loco y hagamos votos porque todos los que lo esperaban con ansia, no vean fallidos sus planes por lo imprevisto.

## PELLIZCOS

El regocijadísimo papelucho al que tantos buenos ratos debe en esta vida Tristan Penanegra, continúa desbarriendo.

Enhorabuena, Sancho Panza de la prensa española.

Pero, ¡caramba!, esta vez quiere imitar las muchas ó pocas gallardías del estilo nuestro, y le pasa lo que al ave de la fabula, que quiso cantar y dió un graznido.

No es eso; ¿estamos, apreciables percebes?, no es eso.

Porque, aunque parezca imposible, nosotros sabemos también ponernos serio.

Y suponed que fuéramos el ceño. ¿Qué sería de vosotros, pobres escarabajos peloteros?

¿Que no le gustó á Paquito nuestra interesante crónica? ¿Que fué á estimularos, á verter en vosotros su baba? ¿que tuvo una rabietá?... Bien, pero eso no os autoriza para dar coces.

Porque, vamos á cuentas: El director de esa hoja de papel peor escrita que impresa—¡y es el colmo!—¿no está mereciendo de todos nosotros el favor de vivir en una paz relativa?... Pues nuestra paciencia tiene un límite. Es preciso ser agradecidos, caballeritos; y ese instrumento del caciquismo debe serlo. Si continúa por el mal camino emprendido, un día ¡zas! se evaporan las consideraciones y el buen señor que ilegalmente dirige ese papelucho se encuentra en un lío del que no va á saber como salir.

¿Está esto claro?

Pues apúntese la advertencia para no olvidarla, que está hecha en serio.

En cuanto á Paquito, al pobre Paquito que aun siente en las nalgas el escorzo de unos azotes aplicados ante un numeroso público que gozó con su actitud risible, no haré más que contarle un ligero sucedido:

Ocurrió que un joven colorado él, indiscreto él, y arrojado á la política él, tuvo la debilidad de rendirse á los macizos encantos de una lugareña que olía más á ajo que á ámbar, y que servía como criada en su casa.

Y, claro, la seducida, después de una ligera indecisión, tuvo el mal acuerdo de reproducirse, y por poco da pruebas visibles y palpables de su fecundidad en la propia casa de su amante.

El cual *que*, alarmado, la llevó

prontamente á la Coruña, y de allí la reexpidió en gran velocidad para América, dándole generosamente un par de reales para que pudiese dotar de carrera al crío.

¿Gusta la historia?... Si así es, la ampliaremos para el general regocijo. Y conste que lo hacemos tan sólo para demostrar al papelucho á que aludimos que nosotros también conocemos cuentos de esta índole, y mejor basados y más exactos que los de él.

Por lo demás, somos enemigos de sacar á relucir estos hechos futimos.

¿Basta lo dicho?

## Galicia agrícola

### Datos oficiales

He aquí los datos que el *Boletín Agrícola* de Galicia publica respecto al estado de la provincia en el mes de Diciembre último:

SECCIÓN DE LA CORUÑA.—El tiempo en el presente mes ha sido templado y húmedo, sobreviniendo lluvias diariamente, que dificultaban las operaciones agrícolas.

Se han recolectado las coles y los nabos, cuyas consecuencias no han desmerecido de años anteriores, sin que por ello merezcan otra clasificación que la de regular.

Terminó la siembra de los trigos tardíos y se preparó el campo para la de patatas.

El aspecto de los campos es bueno dada la humedad que sostienen y suavidad de la temperatura, merced al calor que trasportan las nubes al par del agua que desprenden en forma de lluvias. Tan luego vengán los días despejados se ha de anticipar la primavera de las plantas efecto de la suma de grados de calor que han recibido y van recibiendo las mismas.

La vegetación de las plantas puede considerarse con esplendidez en las partes floríacas.

Siendo una de nuestras primeras riquezas la ganadería creemos no huelga el primer artículo con que encabezamos este número.

No se tiene noticias oficialmente de que esté alterada la salud de los animales domésticos de labor ni renta.

Las ferias y mercados correspondientes á este mes se han celebrado con mayor animación que otros, debido á estar forzosamente parados los labradores y hombres de campo, bien que las transacciones realizadas en las mismas no han superado á las de otros años en igual época.

Los precios de los productos agrícolas y transformados en estos son los siguientes con exclusión de todo impuesto, según parte de la Alcaldía de la capital. Cereales: trigo, á 34'09 pesetas; cebada, á 24'40; centeno, 23'97; maíz, 23'97, quintal métrico.

Leguminosas: habichuelas, de 31 pesetas con 45 céntimos á 32'85 id. el quintal métrico. Transformados: aguardiente, de 100 á 115 pesetas el hectólitro; queso, 1'90; manteca, 2'20 el kilogramo.

En Santiago, según comunicación de aquella Alcaldía, han regido los precios siguientes, con exclusión de todo impuesto. Cereales: trigo, de 28'51 á 28'88 pesetas; centeno, de 24 á 24'63; maíz, de 28'20 á 28'91 quintal métrico.

Leguminosas: garbanzos, de 112'70 á 197'70 pesetas; habichuelas, de 30'41 á 31'88, quintal métrico. Diversos: heno, 12'80 pesetas; paja, á 3'50; patatas, de 10'43 á 11'30; cebollas, á 14 quintal métrico; castañas, de 13'40 á 16'32; lana blanca, á 217 la blanca y á 175 la negra, quintal métrico. Transformados: vino, de 33'78 á 43'78; aguardiente, de 107 á 134'48; alcohol, de 120 á 181'30, el hectólitro; queso, de 1'80 á 2'30; manteca, de

1'70 á 2'80 pesetas, el kilogramo. Animales; vacuno, de 100 á 400 por cabeza; de cerda, de 15 á 130. Carnes de buey, de vaca y ternera, los 10 kilogramos de 10'90 á 18'90.

Srabajos realizados por la Región y Sección: redactar la Memoria anual que en el presente versó sobre estadística de la patata, cebollas, nabos y algunos árboles frutales, recojer y remitir los precios medios de la Región á la superioridad los días 4, 14 y 24, asistir al Consejo de Agricultura he intervenir en su constitución y discusiones, así como en sus resoluciones.

Despachar todos los asuntos de la Región y Sección, bien intervengan estos últimos el señor Gobernador ó el señor Jefe de Fomento provincial.

## RECUERDOS DE UNA EXCURSION

*Sr. Director de LA DEFENSA.*

Mi distinguido señor y amigo: Cumpló el deber contraído de cronista de una expedición que en unión de otros amigos realicé con los constantes propagandistas de Solidaridad Gallega, Sres. Naveyra y Golpe. Mis costumbres tranquilas, mi temperamento burgnés, el horror instintivo que profeso á todo lo que signifique molestia física ó alteración brusca de la vida sin accidentes que buenamente representen en curso suave, hízome poner cara fosca á la invitación imperativa que en la noche del 8 me hizo D. Víctor.

—Mañana domingo salimos para Capela y es preciso que V. nos acompañe, me dijo. Montaremos á las seis en el coche. Partiremos del Puente Viejo.

—¿Pero?...?

—No hay peros, para todo el que sea buen solidario. V. nos hace falta y, además, satisfará V. sus aficiones de poeta contemplando la naturaleza, la madre tierra en todas sus variantes.

—Pensé en la helada que estaba cayendo, en el frío que íbamos á sufrir, en el blando y sedante lecho que tan temprano había de abandonar; suspiré tímidamente y contesté que acudiría oportunamente al lugar designado.

¡Qué frío, Dios Santol! ¡Qué hermoso paisaje! ¡Qué ansia por matar el hambre despertada por tantas é intensas sensaciones. A las nueve nos desayunamos en Puentedeume, y hora y media después seguíamos ascendiendo por la carretera provincial que va á La Capela. A los nueve kilómetros de rodar por ese camino, hubimos de echar pié á tierra, pues, como toda obra provincial, no estaba terminado, siguiendo montados en nuestras piernas caminando más de media legua. Llegamos á Las Nieves, capital del distrito y alojámonos provisionalmente en una casa, destinada para la reunión de labradores á que habíamos sido convocados. Allí he conocido á entusiastas correligionarios de los ayuntamientos de Irijoa, Monfero y Villarmayor, algunos de los que nos acompañaron desde Puentedeume. Saciamos nuevamente el apetito de comer y nos convencimos que aquella meseta de Las Nieves merecía este nombre y era el punto más frío de la provincia. Recordando las risueñas campiñas de Betanzos y Puentedeume parecióme que nos encontráramos en la región de las tristezas. ¡Pobre país, medíjelo! ¡Desdichadas gentes, que viven perseguidos por las ingraticudes del suelo que labran y los agovios de la avaricia caciquil!

El mitin no tuvo efecto. Los encargados de citar á las gentes no lo habían hecho, y sólo atraídos por la curiosidad se aproximaron como unas sesenta ó setenta personas. No importa, manifestaron los Sres. Golpe y Naveyra, el tiempo nunca es perdido cuando se emplea en las buenas causas, y esto les servirá de ejemplo á estos infelices, no acostumbrados hasta ahora á observar que nadie por su bien realice el más pequeño sacrificio.

En efecto, á las pocas palabras que les dirigieron los labradores les significaban ostensiblemente sus simpatías, conviniendo con ellos que el inmediato domingo á las dos de la tarde se realizase el mitin suspendido para que á él acudieran representaciones más numerosas de todas las parroquias del municipio,

Y vuelta á continuar la peregrinación bajando la cuesta de la montaña por rocosos y desiguales escalones hasta el fondo, por donde corre precipitadamente el río Eume. Dejamos á un lado, construido sobre un diente de la sierra el solitario y ruinoso convento de Caabeiro. Parémonos un poco á meditar... pero oigo una voz que me indica la necesidad de seguir la caminata. Quedaba aún mucho que andar. Y baja, baja, llegamos al nivel del río, donde se alza la fábrica de electricidad establecida bajo la dirección del inteligente ingeniero, capitán de artillería, D. Diego Fernández Herce.

A este simpático buen amigo tuve el gusto de hallarle en el trayecto montado en un jamelgo del país y con tono de sorpresa preguntóme: ¿A dónde va V. á pié y á estas horas? A ver la fábrica con su permiso, le contesté y después á traspasar las montañas hasta Irijoa donde pernociaremos yo y los compañeros. La cara del Sr. Herce figuróseme en aquel momento un conjunto de admiraciones é interrogaciones. Pero debió observar en mi firmeza y decisión, y se limitó á sacar un papel de su cartera y escribir en él unas palabras dirigidas al jefe de máquinas, y dándome la mano se despidió de nosotros para la Coruña, diciendo á la vez. Habrá camas para todos si ustedes quieren pasar la noche en la fábrica. ¡Gracias! le contestamos; feliz viaje.

Llegamos al pié del edificio y durante más de media hora contemplamos absortos el panorámico y solemne espectáculo. Desde una elevación de centenares de metros bajaba el río Eume aprisionado en parte en gruesos tubos de hierro cayendo la otra en libertad, como inmensa cabellera blanca suelta al viento, deshecha en hilos de espuma que corrían en busca de su lecho natural.

Recorrimos los departamentos del establecimiento guiados por el simpático jefe de máquinas, y, después de meditarlo seriamente, acordamos traspasar sobre el Eume la línea divisoria de la Capela y Monfero. La cosa no era para menos. Un viaje por los aires, á quince metros de elevación sobre el nivel de las aguas, que embrollada y vertiginosamente discurrían, debían sorprender un tanto á los que no teníamos nociones de la aviación ni de la natación... El que cayese ó se deshacía sobre las rocas, ó perecer inevitablemente ahogado. Me explicaré

En una caja de tablas de pino, pendiente de dos gruesos cables, sujetos por sus dos extremos en el muro de la fábrica y en una roca de la montaña inmediata, teníamos que viajar tirando de una cuerda, que por un sistema combinado de poleas, resolvía el movimiento. El caso era nuevo para nosotros, digno por más de un concepto de serio estudio.

De tres en tres emprendimos la marcha. No sé lo que sintieron y pensaron los demás. De mí sólo diré que tuve un poco de miedo cuando en unión de otros dos me metí en la ridícula vagoneta. El río atraía mis miradas: me parecía que se hallaba en el fondo de un abismo. Las rocas que en el cauce asomaban sus puntas se me figuraban los dientes de un enorme reptil prehistórico dispuesto á devorar á los imprudentes y desgraciados viandantes. Paróse el vehículo en la mitad de la expedición. ¿Qué pasa?, pregunto. Miro para mis compañeros y observo que uno sudaba la gota gorda tirando de la cuerda, y el otro con los ojos cerrados hinchaba los carrillos y soplabá. Este era el más filósofo de los tres. Por fin anda el carro y alcanzamos la orilla, en donde los que habían pasado el trance antes que nosotros, reían á carcajadas.

Dimos un adiós á Capela y emprendimos la ascensión á las cumbres de Monfero. ¡Cielos! ¿cuánta distancia hay á la cima? Poco, — me contesta un vecino del distrito, — como unos tres kilómetros. Estuve á punto de caerme. Mis fuerzas, ya muy quebrantada, me faltaron todas en un momento. Mas oigo una voz: ¡Animo! ¡Qué le pasaría á V en casos en que todas las abnegaciones, los sacrificios todos le fuesen exigidos por la causa que nos guía!

No hablé más. El sinapismo me curó la enfermedad moral. Resignado peregriné por los estrechos senderos que en interminable línea curva nos llevaban á las alturas. El martirio fué grande, pero lo llevé con paciencia. Gruesas gotas de sudor humedecieron mi rostro; con el

corazón en la boca y los pulmones inflados subí lentamente la empinada cuesta, resbalando, gateando, siempre encorvado bajo el propio peso.

Por fin llegamos. Entramos en una casa; fumamos un pitillo y descansamos un rato. Estaban los caballos preparados. Mi espíritu se serenó. Contemplé mis piernas y quedé admirado de sus energías. Cabalgando sobre mi jaco, creíame capaz de conquistar el mundo.

Cayó la noche sobre nosotros y durante tres horas traspusimos el montuoso ayuntamiento de Monfero y entramos en Irijoa.

¡Pié á tierra! grita un simpático anciano que á la puerta de su casa nos esperaba. Era el Sr. Valeiro, rico y honrado vecino de Irijoa, el que en unión de su esposa é hijo nos dió aquella noche franca y grata hospitalidad en su domicilio. Consigno aquí mi sincero agradecimiento á tan simpática familia.

Al día siguiente, lunes, nos trasladamos al lugar do Pazo, sito en la carretera para asistir á la reunión que la Asociación de agricultores de Irijoa había de celebrar con el fin de renovar la junta directiva para el año corriente.

Era día laborable y, sin embargo, la concurrencia de socios fué numerosa, siendo muchos los que ostentaban la representación de otros solidarios.

Pude apreciar el gran interés que los labradores tienen por la existencia de su sociedad y por la realización de sus fines reglamentarios.

¡Qué lastima que siendo el nervio productor, la masa social tan buenos, España, y muy especialmente Galicia, no cuente con una fuerza directora más capaz y más directora!

Esas pobres gentes no aspiran á otra cosa que á poder ejercer libremente sus derechos civiles y políticos. ¡Y para eso se reúnen! ¡Y por eso se asocian! ¡Y esa es la causa de las persecuciones que sufren! ¡Malditos caciques!

No digo más sobre este punto, señor director; temo desbaratar y ser víctima de una caciquada.

El mitin tuvo efecto. En él dirigieron la palabra al numeroso auditorio los señores Naveyra y Golpe; y como estos señores me exigieron palabra de honor para que nada dijera en su alabanza, temiendo que la pluma se me insubordinase, voy á hacer punto respecto al particular, dejando consignado que el entusiasmo que despertaron en los labradores fué grande.

Fueron nombrados para la directiva los señores siguientes:

Presidente, D. Antonio López Vázquez.

Vices: D. Francisco Pérez Díaz y don Antonio Anido Iglesias.

Vocales: D. Juan López Rocha, don Juan López Díaz, D. Pedro Abad López, D. Antonio Vázquez López, don Pedro Vázquez Rivas, por la parroquia de Ambroa; D. Ramón Faraldo López y D. Ramón Freire Porta, por la de Corujou; D. Manuel Bonome Peteiro y D. José María Gómez, por la de Churrio; D. Pedro Rivas Otero y D. Pedro Cagiao Cabanao, por la de Mántaras; D. José María Vázquez Rodríguez, por Irijoa; D. Antonio Fernández López, por la de Viña; y D. Manuel Golpe Castiñeira, D. Félix Campos Tizón, D. Juan Abella Fernández y D. José Fernández Martínez, por la de Verines.

Depositario, D. Antonio Fernández Golpe.

Secretario, D. Manuel Martínez Sánchez.

Conste, señor director, que después de las penalidades pasadas, tengo el alma inundada de satisfacción gratísima, recordando los accidentes é impresiones de la excursión. ¡Contrastes! Nadie comprende y siente el goce sinó después de sufrir el dolor.

Como siempre quedo á sus órdenes y besa su mano.

F.

Betanzos, Febrero 13 de 1908.

### Solidaristas

## LO QUE CONVIENE

La vecina ciudad del Ferrol ve nuevamente amenazados sus intereses. Circulan por aquella ciudad rumores insistentes, que por lo visto tienen alguna razón de ser, de que las grandes construcciones de la escuadra que se proyecta, no han de realizarse en aquellos astilleros y sí en los del Nervión, que explotan capitales particulares.

Esta noticia que viene rodando encubiertamente por los diarios madrileños, produjo la natural indignación en la ciudad hermana, y, según leemos en los periódicos de la misma, se ha celebrado una reunión magna, á la que acudieron los más caracterizados elementos, y en esa reunión se acordó solicitar el apoyo de todos los diputados de la región gallega.

¿Se han olvidado ya los buenos ferrolanos de lo de la Escuela Naval? ¿Se han olvidado (vergüenza da decir-

lo) de que todo lo que han hecho esos diputados gallegos ha sido votar en blanco, mientras los solidaristas catalanes fueron los únicos que se opusieron á que prosperase el deseo del Gobierno?...

Ténganse aquí por repetidos los conceptos que en aquella ocasión hicimos públicos. No son estos diputados que deben al favor oficial y al caciquismo sus actas, los que han de sacarnos de atolladero alguno, nó; han de ser los que lleven una representación verdadera, los que obtengan actas que sean exacto reflejo del deseo, de la opinión del pueblo. Si el peligro que creen los ferrolanos que les amenaza, es verdadero, que no confíen en la acción de los que en el Parlamento aseguran que representan nuestros ideales. Nada harán: una disciplina férrea y mal entendida, de la que ningún beneficio saca el país, los ata é imposibilita para obrar.

Precisamente no hace mucho tiempo que en el Ferrol, uno de los solidaristas gallegos, íntimamente convencido de la bondad de la causa que defendemos, explicó nuestras teorías ante un público numeroso. Busquen amparo en esas doctrinas los que sin él se encuentran, y para lo sucesivo piensen que el régimen de independencia, la condición de fidelidad de que dotaremos á nuestros representantes, la guerra sin cuartel que hacemos al cacique, han de ser los procedimientos para que los derechos generales de la región y los particulares de cada localidad sean atendidos y respetados. Tan sólo así puede soñarse en que haya siempre una voz dispuesta á alzarse en las Cámaras, y varios votos que inclinen al triunfo á la causa gallega.

A fuerza de escaldaduras, de tropezones y descalabros, se irá aprendiendo y se verá que las teorías solidaristas son las únicas que pueden traer la redención, la salvación de la patria.

Los hechos nos van dando la razón.

## NOTAS BRIGANTINAS

Sigue *La Voz de Galicia* enajenándose las no muchas simpatías con que contaba en esta población, con motivo ahora de prescindir en abso-

vo y los abonos con estiércoles de cuadra poco consumidos, facilitará la aireación y dará á la tierra el calor que le falta; pero muy principalmente las grandes zanjas de desagüe, ó un bien entendido sistema de drenajes, es lo que habrá de atenuar más eficazmente los inconvenientes de los terrenos húmedos.

### Reconstitución de los terrenos secos

Los terrenos secos, después de los calcáreos, son los que ofrecen más serias dificultades en la reconstitución de los viñedos. Los terrenos calcáreos han absorbido la atención durante tanto tiempo, que han hecho olvidar los áridos, superficiales y secos, que ocupan, sin embargo, una extensión considerable.

Los terrenos secos son los que, por su constitución física agravada con frecuencia por las circunstancias meteóricas exteriores de exposición y de clima, no suministran á la vid, durante los calores del verano, la humedad necesaria para su alimentación.

La sequía es, á veces, más nociva en el Norte que en el Mediodía: la superficie de la hoja de una misma clase de vid, es mayor en el Norte y el parenquima menos denso. Las hojas contienen menos vello, las estómatas figuran en mayor número, siendo por su conducto y por

las partículas terrosas demasiado unidas entre sí, ofrecen á la penetración de las tiernas raicillas en el suelo. A esta compacidad del terreno va unida la falta de arcilla, á cuya circunstancia es debido que los pequeños terrones, formados por las labores, no ofrezcan resistencia alguna y se aplasten bajo la acción de las lluvias. Este efecto, generalmente empieza á demostrarse cuando la proporción de la arcilla no excede mucho del 5 al 6 por 100. Se acentúa muy marcadamente cuando desciende más del 2 al 3 por 100.

La ausencia de humus aumenta la compacidad y, por consiguiente, la dificultad en la penetración de las raíces. La presencia de numerosos guijarros, dividiendo el terreno, ejerce una acción favorable. Se comprende, pues, que tanto como las raíces de una vid sean endebles, mayores dificultades experimentarán en su marcha por aquellos terrenos. Las que poseen raíces muy robustas y fuertes, por ejemplo las *Cinerea Rupestris* y las *Cordifolia Rupestris*, no sufrirán absolutamente de la compacidad del terreno y se desarrollarán con gran vigor. Deberá darse, pues, á estos últimos la preferencia. De todos modos, se ha de pensar en mejorar esos terrenos y en atenuar sus defectos, lo cual se conseguirá transportando á los

luto de la verdad al dar cuenta á sus lectores de los últimos sucesos ocurridos en Irijoa.

Ni se consolida la normalidad en este Ayuntamiento, ni merecen plácemes quienes tomaron á su cargo esta misión, ni la campaña del Gobernador fué bien recibida, ni los descontentos intentan la iniciación de sumarios contra *personalidades que por sus prestigios están á salvo de toda sospecha*, ni esta es la eterna apelación de quienes gozan con el visiteo oficial constante de la justicia, como dicho periódico dice en su núm. 8518.

Si el descaño, desfachatez y desvergüenza de quienes por interés propio han tomado á su cargo procurar que el referido Ayuntamiento *vuelva á las andadas*, es de todos conocido y despreciable, no debiera *La Voz* actuar de excepción por cuenta propia,

Aun no simpatizando, como nunca simpatizó, con la Solidaridad, bastábale insertar las cartitas del *Michiño* y negarse á hacerlo con las que volvían por los fueros de la verdad.

Recordamos á propósito de esa falta de veracidad y buena fe, la rotunda y terrible filípica que el Sr. D. Nicolás Salmerón pronunció en esta estación del ferrocarril, hablando con algunos repórters de la prensa coruñesa, momentos antes de subir al tren después del grandioso mitin que en el mes de Octubre último tuvo lugar en esta ciudad; y no debieran haberla olvidado los redactores de *La Voz*.

Por lo demás, el Ayuntamiento de Irijoa hállase á la sazón podemos decir que sin Corporación municipal.

Y ese eterno recurrir á los Tribunales de justicia por fútiles motivos ó con innobles y calumniosas denuncias, es precisamente característica del elemento caciquil.

En esta campaña, los vemos rodeados y acompañados de miserables en el ejercicio de la matonería baja y ambulante, que á la par actúan en las circunstancias del caso en calidad de testigos.

La intentada constitución de una sociedad que por antítesis llaman no sabemos qué cosa, les dió ocasión á incoar dos sumarios, los cuales por cierto suponemos vayan entrando por el buen camino, debido á la acertada

dirección del letrado que se encargó de la defensa de los *procesados*, y los que se proponen iniciar algunas personas pertenecientes á la Asociación de Agricultores, básiense en prueba documental y sin originales por hechos verdaderamente criminales.

El domingo último se celebró con grandiosa solemnidad la función religiosa dedicada á la Virgen de Lourdes, que puso término á la novena que en la iglesia parroquial de Santiago venía teniendo lugar.

En la Misa, cantada con gusto y afinación, ocupó la Sagrada Cátedra el elocuente orador D. Amando Rubiera, Canónigo de la Colegiata de la Coruña, y como quedase expuesta á la veneración de los fieles Su Divina Majestad, momentos antes de la Reserva pronunció una sentida plática el mismo señor.

El entusiasmo que despierta esta devoción va á exteriorizarse, una vez más, con las obras de ornamentación de la capilla destinada á la imagen de la Virgen, bajo esa advocación, que se llevarán á cabo en breve plazo.

La velada que la sección de declamación y orquesta del Patronato Católico de Obreros de la Coruña, nos proporcionó en la noche del día de ayer, hállase sumamente concurrida, habiendo sido acogida con merecidos aplausos la interpretación de la *Operita ¡¡Tierra!!* y de la zarzuela *El traje misterioso*.

Los agricultores y propietarios de esta ciudad presentaron una instancia á la Alcaldía para que el Ayuntamiento se sirva reclamar de la Dirección de Obras públicas ó Ministerio del ramo, un paso aunque sea para personas únicamente, adherido al puente metálico que con destino al ferrocarril del Ferrol se tendió sobre el nuevo cauce de la ría.

Lleva la solicitud considerable número de firmas, y de suponer es que la Corporación no perdone medio alguno para conseguir el objeto que la motiva.

En la iglesia del ex-convento de San Francisco hicieron nuevas obras de

restauración, tocándoles ahora el turno á las escaleras del coro y al pavimento de debajo del mismo.

Plácemes merecen los afanes de las personas que atienden y cuidan el referido templo, y agradecimiento la que dejó bienes con que hacerlo debidamente; pero de continuar las obras y haber bastante dinero para realizarlas, no sería malo se encomendasen á personas peritas, que poco mas cobran y en cambio luce mayormente el trabajo.

La reparación interior de las paredes de la iglesia hubiese resultado mucho mejor.

En la sesión celebrada el viernes en el concepto de supletoria por nuestra Corporación municipal, se accedió á una instancia presentada por don Juan M.<sup>a</sup> García Naveira, en súplica de que, á pesar de haber manifestado antes que los patronos del Asilo-Escuela que proyecta construir habían de ser el Alcalde y los señores curas párrocos de esta población, se consignan su derecho á elegirlos libremente, con dación sin la que no procedería al otorgamiento de las escrituras de adquisición de los terrenos colindantes al cedido por el partido judicial, ni á dar comienzo á las obras.

Ha fallecido, víctima de cruel enfermedad, el conocido albañil Ramón Gómez, célebre por su *alias* y por la *portentosa habilidad* con que imitaba jaspes, mármoles y maderas.

A su entierro asistieron numerosas personas.—R. I. P.

*La Defensa* de Lalín publicó un artículo debido á la pluma del ilustrado profesor de instrucción primaria don Jesús Vilarino, en el que aplaude la conducta de los solidarios de esta comarca respecto á la clase á que pertenece, fustiga el proceder de los caciques y de los maestros que no cumplen con su deber y dedica laudatorias frases á nuestro amigo D. Victor Naveyra.

*La Democracia* de Caldas de Reyes, inserta varios sueltos que nosotros publicamos, referentes en su

mayoría á lances de caza y anécdotas de cazadores.

Como suponíamos, la conducta del Alcalde en cuanto al enterramiento del desgraciado suicida, del cual nos ocupamos en números anteriores, tuvo su natural desenlace, y habrá por lo mismo que trasladar el cadáver del Cementerio católico al civil.

La presunción, destemplanza y soberbia tienen que dar sus naturales frutos.

La Asociación general de ganaderos proyecta un concurso de ganados y maquinaria que habrá de celebrarse en Madrid los días 22 al 27 de Mayo del corriente año, y del que oportunamente daremos cuenta, sobre todo en cuanto al grupo segundo que comprende el ganado vacuno.

Salieron para Santiago al objeto de tomar parte en el concurso abierto para curatos vacantes, y ya han regresado, los Sres. D. Francisco Castro Queiruga, párroco de Santa María de esta ciudad; D. José Bueas, uno de sus coadjutores; D. Juan Bueno y D. Santiago Lamas, coadjutores de la parroquia de Santiago, y D. Rogelio Espinosa, coadjutor *in capite* de San Martín de Tiobre.

A todos deseamos buena suerte.

De los mitins celebrados en los Ayuntamientos de la Capela é Irijoa y que tuvieron lugar los días 9 y 10 de los corrientes, damos cuenta por separado, pudiendo nuestros lectores enterarse del gran entusiasmo que anima á los agricultores de esos distritos, sobre todo á los del último.

¿Qué dirán á esto los *Casimiro* y compañía?

¿Cómo se lo ocultarán á los grandes caciques?

Imp. de "Tierra Gallega", - Coruña

mismos grandes cantidades de arcilla, marga, tierra de bosque, de mantillo, de hojas secas y toda clase de restos de vegetación. En fin, la falta de fertilidad de esas tierras deberá suplirse con abundantes estercoladuras suministradas con frecuencia bajo la forma de abonos orgánicos ó de abonos en verde.

#### Reconstitución de los terrenos húmedos

Todo cuanto se acaba de decir de los terrenos compactos dominando la arcilla, se aplica igualmente á los húmedos.

En los terrenos que se desaguan difícilmente y la humedad persiste de un modo anormal, la mayor parte de las vides americanas no prosperan. Durante algún tiempo se quiso atribuir la clorosis al exceso de humedad, y en los primeros trabajos sobre la adaptación, se tomó ésta por base en la clasificación de los terrenos. Hoy está bien demostrado, que si ese exceso de humedad es de naturaleza que pueda causar cierta amarillez en el viñedo, esta amarillez nada tiene de común con la clorosis calcárea, debida á la presencia del carbonato de cal. La humedad priva el desarrollo del sistema radicular y las plantas dotadas de una grande actividad como la Riparia, sufren mucho sus efectos. En cambio, ciertos híbridos

franco-americanos, en estas condiciones viven espléndidos de lozanía y fructificación y si se tiene en cuenta que en estos terrenos la cuestión de la filoxera no preocupa en lo más mínimo, aquéllos deberán ser los preferidos.

#### Porta-injertos de los terrenos húmedos

Americanos puros	Américo-americanos	Franco-americanos
?	Solonis X Cordifolia Rupestris n. 2024	Mourvedre X Rupestris n. 1202.
	Solonis X Riparia números 1615 y 1616.	Aramón X Rupestris número 1.
	Taylor X Narbonne Solonis (1)	

El Solonis merece figurar aquí, en razón á la facultad que tiene de vegetar en los terrenos salitrosos, en los que existen trazas de cloruro de sodio.

M. Castel ha observado que ciertos franco-americanos—Mourvedre X Rupestris 1202 y Aramón X Rupestris núm. 1—soportan impunemente el agua estancada en sus raíces; y á mi vez, he observado también, el excelente aspecto de esas vides en terrenos bajos, frecuentemente inundados.

Una exagerada humedad, lleva consigo la frialdad del terreno; la constancia en el culti-

(1) Sería muy interesante el ensayo en estos terrenos de Solonis X Rupestris Lot, de M. Castel.

G.R.A.N F.A.R.M.A.C.I.A. MODERNA

DE CASTRO ARES

BETANZOS - Sanchez Bregua, núm. 1, (Puerta de la Villa) - BETANZOS

Productos químicos-medicinales modernos de las mejores fábricas de Europa con especialidad de Merck, Poulenc y Burroughs. Especificos nacionales y extranjeros. Aguas minerales, Dosimetría, bragueros, irrigadores, cánulas, jeringas, pinzas depilatorias, orinales de goma para señora y caballero, pulverizadores, vaporizadores, bañaderas para los ojos. — Surtido completo en apósitos antisépticos y jabones medicinales.

La mejor surtida en productos químicos-medicinales modernos y artículos de Ortopedia y goma.

## La Defensa

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

Precios de suscripción:  
Betanzos, al mes, 0'50 pesetas.  
Provincias, trimestre, 2'00 id.  
Extranjero, semestre, 4'00 id.

Pago adelantado